



Obra: Billboard.-2017- Dir. Juan David Meza

Dramaturgia VI

Jugo de mora

Katerin J. Castillo Abril¹

Resumen

Este material se realizó dentro de la asignatura “taller de dramaturgia” dirigida por Arley Ospina en el año 2019. A partir del cuento “ENCUENTRO EN UN BAR” de GUSTAVO RODRÍGUEZ.

Cuatro personajes que nos revelan el pasado, el presente y el futuro de un mismo hombre. Los recuerdos de la infancia, los amores perdidos y dolorosos de la adolescencia, los aprendizajes de la edad adulta y la sinceridad de la vejez, se encuentran en un bar frío y desolado bajo el sabor de un jugo de mora.

¹ Nacida un 20 de Enero, a esta niña soñadora el universo le ha tenido que cumplir varios de sus sueños en Teatro, Cine, Televisión, Cortometrajes, en ser Cantautora, ser Dramaturga y Guionista... siempre pensando "y... ¿por qué no?"



Escena 1

(A plena luz del día ROBERTO camina por la calle de un barrio obrero en la ciudad de Bogotá. Aunque se encuentra sobrio, zigzaguea sin rumbo fijo. Un niño bien vestido en una esquina al otro lado de la calle llama su atención. Roberto mira a su alrededor, pero no hay nadie cerca del niño, ni a un metro, ni a dos, ni a la distancia correcta en la que un adulto debe estar cuando hay un niño y la calle está sola.)

ADULTO: Psst...

(El niño no distingue de donde viene el sonido y ansioso mira preocupado de lado a lado).

ADULTO: *(sonríe)* Psssst...

(El niño finalmente se percató de que el hombre que está cruzando la calle es quien lo llama, asustado baja la mirada y encoge sus hombros.

El adulto, nuevamente, mira de un lado a otro, cerciorándose de que efectivamente no hay nadie, finalmente cruza la calle en dirección al niño, éste lo ve, recula, se golpea contra el muro de la esquina, su cuerpo se tensa y sus lágrimas empiezan a correr rápidamente por sus mejillas.)

ADULTO: Hola... *(no recibe respuesta)* ¿estás solo?

(El niño gira tímidamente la cabeza de lado a lado.)

ADULTO: ¿Con quién vienes? *(gira su rostro ampliamente de lado a lado)* porque yo no veo a nadie... nada por aquí, nada por allá *(Se ríe).*

(El niño no responde, sigilosamente el ADULTO se agacha y se acerca un poco más al niño, lo mira de arriba a abajo, el niño encoge su cuerpo cada vez más.)

ADULTO: ¿Sabes?...tú me recuerdas a alguien... *(se da cuenta que el niño tiene los pantalones mojados)* wow, alguien no alcanzó a llegar al baño... *(mira de lado a lado)* ves, no hay nadie, ven conmigo y te ayudo con eso, ¿te parece?

(El adulto se pone de pie y extiende su mano, el niño mira la mano, pero no da la suya.)

ADULTO: Hagamos un trato, yo te invito un jugo y te digo a quien me recuerdas, pero solo si vienes conmigo... ¿Trato?

NIÑO: *(con dificultad)* No puedo... mi abuela ya va a venir por mí...

ADULTO: ¿Tu abuela? ¿Luego a dónde se fue?

NIÑO: *(tímidamente)* No sé... pero seguro va a venir... *(frenético decide contarle)* es que yo tenía ganas de entrar al baño, entonces mi abuelita dijo que entraríamos acá, a este lugar, y que me esperaría fuera del baño porque las mujeres no pueden entrar al baño de los hombres, yo todavía no soy un hombre pero acá no tienen baños para niños entonces entré, y mientras llegaba a la taza, nada que podía soltar el botón de mi enterizo del colegio porque esta es mi ropa del colegio... y... pues ya no aguante más, me hice en la ropa... entonces al salir para contarle a mi abuelita pues ya no estaba, y como el lugar estaba muy oscuro salí a ver si ella estaba fuera pero no estaba... *(pausa)* por eso ella va a volver... porque una abuela no puede dejar a su nieto tirado...

ADULTO: ¡Respira!

(El niño para en seco y respira profundo).

ADULTO: Cálmate que tienes toda la razón, un adulto jamás dejaría tirado a un niño como tú... a menos de que sea como mi abuela que en paz descanse... que en un momento de su vida lo empezó a olvidar todo, ella iba a la cocina y cuando llegaba no recordaba por qué había ido... pero bueno, mientras ella llega qué te parece si vamos al baño y te secas, *(se acerca y le susurra)* te tengo un truco para cuando no se tiene ropa limpia de reemplazo. Créeme esto me pasó en el colegio cuando era pequeño... entonces, ¿vamos por ese jugo?

(El adulto extiende la mano y esta vez el niño la toma y se deja guiar por el adulto hacia la entrada del bar).

ADULTO: Confía en mí, encontraremos a tu abuela... ¿Cómo te llamas?

NIÑO: Goberto... ¿y usted?

ADULTO: *(sonriendo)* no me lo vas a creer, pero tengo el mismo nombre...

Escena 2

(En el interior del bar oscuro, un poco añejo y abandonado, las paredes descascaradas dejan al desnudo los ladrillos impregnados de un leve olor a humedad que combina con las mesas y sillas disonantes por sus diseños variados, hay un hombre al fondo que bebe cómodo en la soledad del espacio. El ADULTO elige, al otro extremo, la mesa más cercana al baño).

NIÑO: No le creo, de verdad ¿cómo se llama?

ADULTO: Goberto...

NIÑO: *(sorprendido lleva su mano a la boca)* ¡usted tampoco sabe decir la egue!

ADULTO: Si, al parecer tenemos mucho en común. Bueno y quieres jugo de...

NIÑO: ¡De moga!, es mi preferido... Ushh me encanta la moga.

ADULTO: Pues ya somos dos, ya vuelvo *(Se dirige a la barra para encargar los jugos y regresa rápidamente).*

(El niño mira curioso al señor que está solo, detalla cada parte del bar buscando el baño, se da cuenta que está tras él, mira fijamente el letrero como si hubiese un error).

ADULTO: ¿Te llevo al baño ya?

NIÑO: *(asustado)* No, si acá no hay baño para mujeres entonces no creo que aquí pueda venir mi abuela mejor salgo a buscarla... chao y gracias *(Se baja rápidamente de la silla).*

ADULTO: Goberto, pero si el jugo ya está servido en la barra... ¿no tienes sed después de tanto llorar?

NIÑO: No... no... bueno, sí un poquito... pero me lo tomo y luego me voy.

ADULTO: Que sea un trato *(Va por los jugos que están sobre la barra, paga por estos y regresa lentamente para no regar).*

(El NIÑO toma rápidamente de su jugo).

ADULTO: ¿Te da miedo el baño?

NIÑO: *(pasando para no ahogarse)* No *(mira de lado a lado y se acerca al ADULTO)*, pero es muy sospechoso, creo que aquí no deberían venir los niños, y yo soy un niño, tengo apenas seis años... en el colegio me dicen que parezco de seis y medio, pero no *(se acerca aún más al ADULTO y susurra)* pero no le diga al dueño porque me saca sin terminarme el jugo... y está bien gico, ¡con egüe mayúscula y todo!

ADULTO: *(siguiéndole el juego)* Listo, yo no le digo nada *(le pica el ojo)*, ¿vamos al baño?

NIÑO: *(sigue susurrando)* No gracias, ya se me secó la ropa, vaya solo y yo cuido los jugos *(le regresa la picada de ojo)*.

ADULTO: *(se ríe)* bueno, no me demoro.

(En una de las esquinas del bar una luz titila cada tanto, bajo la luz rechina la puerta de un baño entreabierto. El ADULTO camina en esa dirección, antes de entrar mira al niño de arriba a abajo. Mientras tanto el NIÑO pasa su dedo índice por el borde del vaso para no desperdiciar la espuma del jugo. El ADULTO sale riéndose.)

ADULTO: Que ingeniosos son estos jóvenes de hoy en día para rimar, la pared del baño decía: “**AGRADECE HERMANO, QUE LO QUE TIENES EN LA MANO, NO LO TIENES EN ...** *(Para y se queda mirando fijamente al NIÑO)*.”

NIÑO: *(intrigado lo mira)* ...sí, te escucho... ¿no lo tienes en dónde?

ADULTO: ¿Qué?

NIÑO: ...algo de que lo que tienes en la mano no lo tienes en...

ADULTO: *(saca un pañuelo blanco, con una “R” roja bordada en una esquina, que tiene en el abrigo y le tapa la boca)* Santo Dios, límpiate esa boca que tienes espuma de jugo por todo lado. *(Fijándose en alguien que ahora está en la barra)* ¡Mira!

NIÑO: *(retirando la mano del ADULTO, en la que tiene el pañuelo, de su boca y girando hacia la barra)* ¿Qué?... ushh, que pelo tan largo, es muy largo, cuando sea grande me lo voy a dejar largo *(Asiente sonriendo mientras lo imagina)*.

(El ADULTO, curioso camina hacia la barra donde está sentado un joven de cabello largo hasta la cintura, con un estilo rockero en la ropa como el que él solía usar de joven. El ADULTO queda petrificado cuando al ver el rostro del joven se ve a él mismo unos años atrás.)

ADULTO: *(queda pasmado y lleva su mano a la cabeza, pregunta instantáneamente)* Disculpe, ¿usted es hijo de Carmen García?

JOVEN: *(lo mira incómodo y a la defensiva)* no, me está confundiendo viejo... *(Intenta levantarse e irse)*.

ADULTO: *(ofendido)* ¿Viejo?, mi papá detestaba que le dijera así...creo que ahora sé lo que se siente... pero bueno, ¿bebiendo solo? Debe ser un gran mal de amor, ¿Cómo se llama?

JOVEN: *(frena su huida y gira el rostro ruborizado)* ¿Cómo se llama quién?

ADULTO: La chica, nadie bebe solo a menos de que sea por una mujer, o ¿me equivoco?

JOVEN: *(sonriendo)* no...

ADULTO: No ¿qué?

JOVEN: No se equivoca señor.

ADULTO: Gracias por cambiar el término... y te voy a dar un gran consejo que nadie me dio a mí a tu edad, no bebas solo, no se toman las mejores decisiones estando así... mejor trae tu cerveza y acompáñame a mi mesa, hay alguien que te gustará... *(se autocorrige)* gustará conocer.

(Juntos se dirigen a la mesa donde está el NIÑO).

Escena 3

(Se acercan a la mesa, donde el NIÑO hace burbujas en la bebida del ADULTO).

ADULTO: *(extrañado)* ¿Qué haces en mi jugo?

NIÑO: Unas bugbujitas... *(mientras quita su pitillo de la bebida del ADULTO)* pero tranquilo que no he tomado...

ADULTO: *(rascándose la cabeza)* Mira, te presento a... no te pregunté el nombre...

JOVEN: Roberto.

ADULTO: Gober... *(Se queda en silencio y lo mira fijamente).*

(ROBERTO PEQUEÑO grita).

NIÑO: ¡No puede ser! ...igual que yo y que tú, se llama igualito, con egue y todo...

(El JOVEN queda perplejo y se da cuenta de que el ADULTO, también impactado, lo está observando).

JOVEN: *(en tono burlón, incómodo y para romper la tensión)* ¿Este es el alguien? ¿Su hijo?

ADULTO: *(serio)* No es mi hijo.

JOVEN: *(riéndose)* Pero si son muy parecidos...

ADULTO: También se parece a ti ...así que no te rías de a mucho... *(dirigiéndose al NIÑO)* y tú... terminate mi jugo antes de que me lo tome por equivocación...

NIÑO: ¿Por qué?

ADULTO: *(por salir del paso)* ... estoy lleno. *(El JOVEN ROBERTO se ríe sutilmente.)*

NIÑO: *(alegre)* Pues yo también estoy lleno, pero te voy a ayudar porque mi mamá siempre me dice: "Come y bebe..."

JOVEN: *(Interrumpe)...que la vida es breve"*

ADULTO: *(extrañado)* mi mamá también... bueno, ha de ser un dicho muy común, ¿no? *(En silencio se analizan, se miran las cejas, la cicatriz de la frente que les dejó la rubéola, los ojos, la pronunciación de la nariz.)*

NIÑO: *(estallando en alegría)* ¡Ojalá mi abuela no aparezca nunca!

JOVEN: No digas eso...

NIÑO: Pues yo no tengo nada contra ella porque cuando mamá no está ella cocina muy gico, pero es que a veces me grita y no me deja ver dibujos animados.

JOVEN: ¿Y no será porque te portas mal?... mi abuela me hacía lo mismo, pero ya después entendí que era por mi bien y que era con amor.

ADULTO: (*dirigiéndose al NIÑO*) Es verdad gobertito, no desees algo como eso... debe ser que te gegañan... (*vocalizando*) regañan porque los domingos te levantas muy temprano y no dejas descansar a tus papas... (ríe) cuando yo era pequeño ese era mi único día de juguetes...

NIÑO: Que regla más tonta... ¿no? Tener una pelota solo los domingos es...

ADULTO: Es entendible, la pelota no es para jugar en casa, ya has roto dos veces la ventana del comedor (*frena en seco*)

NIÑO: (*asombrado*) usted cómo sabe eso...

JOVEN: (*con expresión seria pero curiosa*) ¿tu abuela te hala de las orejas porque siempre botas la sopa en la maceta que está a la izquiegda... (*se corrige molesto, pero rápidamente*) izquierda de tu silla del comedor?

NIÑO: (*asustado*) tan mentiroso... pues yo la boto en la maceta de la izquiegda porque a la degecha no hay maceta, sino la cama de Chespier... y él se pone muy bravo cuan...

EL JOVEN Y EL ADULTO: (*ambos con la mirada fija en un punto indeterminado*) Mi peggo...

ADULTO: (*dirigiéndose al JOVEN, pero sin mirarlo*) ¿La chica que te ha puesto a tomar sólo, se llama Norma?

JOVEN: (*con los ojos abiertos de par en par*) sí, sí...

ADULTO: Tú te haces la paja desde los doce años, cuando descubriste a la empleada Loretana del vecino bañándose y enjabonándose arrechamente la punta de los pezones ¿verdad?

JOVEN: (*completamente sorprendido*) sí, sí, sí...

NIÑO: (*con los ojos aguados*) Ustedes son espías, esto ya no me gustó... quiero a mi abuela...

JOVEN: ¡Qué es esta miegda!... ¿esto es una broma?

ADULTO: No, ¿no te das cuenta? somos el mismo

NIÑO: ¡Bueno! Me voy solo, ustedes están muy locos...

ADULTO: (*Dirigiéndose al NIÑO*) Espera... (*ahora dirigiéndose al JOVEN*) ¡Así como conozco tu pasado, sé lo que te va a ocurrir en el futuro!... crees ser un fracasado, en el trabajo te tratan como una mierda, Norma ha salido embarazada de un idiota que no eres tú y, encima, tu solicitud para la beca a España ha sido gechazada...

JOVEN: ¿Gechazada?... (*a punto de llorar*)

ADULTO: No...

JOVEN: (*feliz*) ¿voy a ser aceptado?

ADULTO: No, es que es (*vocalizando*) Re-cha-za-do, vas a ser rechazado... Uy ... lo siento... (*Consolando*) Si, te la van a rechazar, y vas a pensar en el suicidio frente a un vaso de cerveza en un bar como éste. (*Hinchando el pecho y con voz de mando*) por eso Goberto, te ordeno que no bebas solo, te ordeno que levantes la cabeza, que te metas a esas terapias vocales para el problema con la egue ... (*molesto corrige*) la erre, que trabajes, porque tú tienes... no, los tres tenemos talento y dignidad, así nos hayamos orinado en los pantalones. (*Con los ojos llenos de orgullo*) nunca olvides que, si eres honesto y trabajas duro cada día de tu vida, la suerte inevitablemente va a llegar... (*se ríe algo confundido*) te lo está diciendo tu propia boca después de todo... ¿no?

(El NIÑO deja escapar las lágrimas que tanto había intentado contener, el JOVEN mira al ADULTO lleno de esperanza, el ADULTO respira profundo sin mucho más por decir.)

Escena 4

(El hombre mayor que estaba sentado al fondo del bar, bebe de un trago lo que le quedaba de cerveza y pone decididamente el vaso sobre la mesa mientras se pone de pie. Camina hacia la mesa de los tres ROBERTOS. La expresión de esperanza del JOVEN desaparece, el NIÑO para su llanto del susto. El hombre mayor parado tras el ADULTO pone su mano en el hombro de éste. El ADULTO asustado gira rápidamente.)

ANCIANO: (*Sonriendo, con una voz ronca y cansada de muchos años*) No le aconsejes tantas pendejadas en un lapso de tiempo tan corto Goberto amigo...

después de todo, esa egue será la que conquiste al amor de nuestra vida.

(Mientras todos lo miran en completo silencio, el ANCIANO saca un pañuelo blanco con una "R" roja bordada en una de las esquinas y cuidadosamente seca las lágrimas del NIÑO.)

